

Advertencia

[1º] Rusticatio Mexicana es el título que he puesto a este poema, no solamente porque casi todo lo en él recogido hace referencia a los campos Mexicanos, sino especialmente porque he podido advertir que la Nueva España toda, sin tener en cuenta sus diversos reinos, es conocida en Europa vulgarmente por el nombre de México.

[2º] En el presente opúsculo sin embargo no habrá lugar a la ficción, si exceptúas la que introduce a los Poetas cantando a orillas del lago Mexicano. Lo que he visto refiero, y lo que testigos oculares, por lo demás veracisimos, me relataron. Además tuve el cuidado de confirmar aquellas cosas, que son un tanto excepcionales, suscritas por la autoridad de los testigos oculares.

[3º] En lo tocante a las minas, confieso que sería deseable mucho más en este poema. Y aunque, en efecto, no es mi propósito dar noticias en sus pormenores de tal industria, puesto que exigiría un volumen de gran tamaño, sí en cambio al menos las principales y más dignas de saberse.

[4º] Finalmente, para que sin escándalo leas el poema que tienes en tus manos, Lector benévolo, quisiera advertirte que hablaré al modo poético cuantas veces se haga mención de las vanas divinidades de la

[4º] percurras, M percurras B • comentitiis MB

Antigüedad. Pues piadosamente sé y así mismo religiosamente confieso que las divinidades de este modo imaginadas ningún significado tienen, y mucho menos fuerza y en absoluto potestad.

[5°] Con todo, me queda el temor de que al leer estos versos encuentres a veces algunas cosas un tanto oscuras. Porque expresarlo todo en verso latino sobre tan difícil argumento, de tal manera que, aun para los ignaros, resulte perceptible, se hace ciertamente arduo; por no decir imposible. A pesar de todo, para procurar claridad, con la diligencia de que fui capaz he trabajado muchísimo en lo que ahora por primera vez sale a la luz; lo ya divulgado al yunque lo replegué: muchas cosas he cambiado, algunas he añadido, pocas las que suprimí. Todavía no obstante es de temer que haya sudado en vano y no haya cumplido suficientemente con el deseo de aquellos que ni aún en las cosas, por su misma naturaleza, difícilísimas, quieren poner un mínimo esfuerzo. Al menos me servirá de consuelo lo que sobre asunto semejante cantó Golmario Marsigliano:

¡Ay cuán difícil resulta encontrar los vocablos, y ritmos
 crear, cuando insólito el tema no ha sido tocado!
 A menudo me habrán de faltar (lo presiento ya ahora) las voces,
 a menudo se habrá de oponer a las voces el ritmo.

Bononiense). subobsura B • adlaboraui • substraxi • solatio